

Plan de Trabajo

Directiva Urbanización de Interés Social Progresiva
Bellavista del Sur II Etapa 2019 - 2021

Todos somos necesarios para
transformar radicalmente a
nuestra urbanización

“POR QUE VIVIR MEJOR ES POSIBLE”

PLAN DE TRABAJO DE LISTA 1 2019 – 2021

**¡Por que vivir mejor es posible!
Un primer gran paso para la transformación
radical de nuestra Urbanización**

CONTENIDO

I. La urbanización que soñamos

II. Las bases programáticas para construir la urbanización que soñamos

- 2.1 Buen vivir en armonía con todos los copropietarios, la naturaleza y fauna de nuestro entorno, bajo un respeto irrestricto de los derechos humanos.
- 2.2 ¿Por qué necesitamos un cambio?

III. Una nueva estrategia de desarrollo

IV. Ejes programáticos para la transformación radical de la urbanización

- 4.1 Plan de Seguridad y Emergencia.
- 4.2 Plan de Salubridad
- 4.3 Plan de movilidad

I. La urbanización que soñamos

En el camino a celebrar el sexto año de haber empezado a poblar los moradores esta urbanización los que tenemos el espíritu joven y una actitud generosa proponemos una **Fiscalización Ciudadana por parte de los moradores** para hacer cambios radicales que requiere nuestra urbanización. Con la participación de los moradores de toda la urbanización tratamos de lograr un gran acuerdo general para construir oportunidades para todas y todos, donde prime el interés común sobre el particular, y donde los moradores tengan garantizados sus derechos a una buena vida, a ser parte activa de la sociedad y de las decisiones que nos afectan, a una sociedad equitativa y solidaria, donde la honradez y las manos limpias sean la base de la nueva democracia.

Queremos una urbanización donde TODOS y TODAS podamos vivir bien y luchar por lo que soñamos para nosotros y nosotras, para nuestros hijos e hijas, y para nuestra descendencia. Pero ello no lo lograremos con gestiones minúsculas y con titubeos. Para construir esa urbanización nueva, necesitamos construir ya una directiva radicalmente participativa.

La consideración fundamental para construir a nueva urbanización es incorporar a toda la población en la definición de su presente y de su futuro. No aceptamos que sea sólo la constructora la que organiza la vida de los moradores. Esto significa garantizar su acceso adecuado a todos los moradores de la urbanización en la toma de las decisiones, y eso pasa por el logro de un nivel de bienestar que responda a sus necesidades mínimas básicas, a su interés de desarrollo. Hoy este desafío es mucho más difícil y complejo, si se considera el proceso en el cual nos hemos estado desarrollando, así como la prolongada crisis que afecta a todos nosotros. De hecho, este empeño entraña el establecimiento de una nueva estrategia de desarrollo.

Para pensar en una urbanización diferente, tenemos que construir una urbanización donde se practiquen valores fundamentales como la democracia, la solidaridad, la justicia, la ética y en especial la equidad en todos los ámbitos: social, económica, ambiental, étnico, de género, intergeneracional.

Somos una urbanización de distintas y diversas costumbres y cosmovisiones, con distintas historias y urgencias, pero que compartimos necesidades y sueños comunes. Nuestra urbanización se caracteriza por contingentes colectivos con identidades diferenciadas: indígenas, mestizos, cholos, afroecuatorianos, blancos. Esa diversidad no es un obstáculo, sino una fortaleza, pero para que se exprese de la mejor manera hay que contar con mecanismos genuinamente democráticos. En ese camino, es necesario fortalecer los espacios políticos democráticos y la participación ciudadana; la presencia de la sociedad civil organizada es indispensable, tanto como la de verdaderos partidos políticos sintonizados con las demandas y aspiraciones de la sociedad. Requerimos prácticas que potencien una interculturalidad de ida y vuelta, que respete y valore al otro, al tiempo que le integra con sus valores y propuestas. Es a través de estos mecanismos que debemos crear también nuevas y propias estrategias de desarrollo con equidad y respeto a la diferencia.

Para cristalizar la urbanización del futuro, que se realiza en el presente, tenemos que rescatar nuestro pasado. Para hacerlo requerimos **revalorizar nuestra historia** en todos los órdenes. Requerimos rescatar y potenciar nuestras identidades, de las prolongadas luchas de resistencia, de las múltiples rebeliones populares y ciudadanas. Pero, sobre todo, consideramos crucial ejercer el principio de la diversidad cultural.

Hasta ahora, los sueños de los moradores de la urbanización se han visto truncados por los sucesivos desgobiernos, por las directivas anteriores, por la administración impuesta desde la constructora y su búsqueda desmesurada de dineros, y también por las imposiciones de la constructora. Todos ellos nos han conducido a tocar fondo, nos han llevado a sumirnos en las peores condiciones de convivencia, de desigualdad, de descomposición social y de deterioro ambiental. Pero lo que no han podido hacer es quitarnos la capacidad para soñar, para atrevernos a soñar, para hacer de nuestros sueños un ejercicio colectivo de liberación y cambio radical. Pero también hay que reconocer que como sociedad nos ha faltado la coherencia histórica y la unidad vecinal; divide y vencerás ha sido la estrategia de los grupos dominantes, que tienen a la urbanización en estas deplorables condiciones.

Asumiendo todas esas limitaciones nos hemos convocado a soñar en una urbanización diferente a la actual. Por eso soñamos con ese desarrollo equitativo igualitario, respetando las especificidades de nuestra sociedad diversa. Soñamos en una urbanización, con comportamientos públicos y privados apegados a la ética, con transparencia de información y rendición de cuentas.

Soñamos en una urbanización donde se viva un Estado Social de derecho democrático, que se trace un horizonte común, que garantice seguridad y justicia a los moradores, con consejos de control independientes; una seguridad entendida no sólo como la ausencia de la violencia criminal, sino como la garantía para una vida sin sobre saltos provocados por la desintegración social, por la carencia de medios económicos y sobre todo de trabajo, por la agresión a la naturaleza; la seguridad no debe garantizar la propiedad únicamente, sino el derecho a la vida y el trabajo digno.

Soñamos en una urbanización donde la convivencia entre moradores se asiente en una plataforma sólida de derechos humanos, civiles, económicos, sociales, culturales, ambientales y sexuales, participando activamente, en la construcción de esta nueva urbanización y por supuesto en la definición y aplicación de políticas que lo harán posible.

Soñamos en una urbanización que entienda que es necesario visualizar todas las inequidades existentes para poder combatirlas en forma activa. Una urbanización en donde su gente viva más y mejor, donde su gente pueda escapar de la morbilidad evitable, donde su gente pueda estar bien alimentada, donde su gente pueda ser capaz de leer, escribir, comunicarse, participar en tareas artísticas, deportivas, literarias y científicas, etc.

Soñamos en una urbanización solidaria, moderna, cuya gestión administrativa sea eficiente y eficaz, que responda a las demandas de un proceso de desarrollo equilibrado de las zonas, que fortalezca la democracia, que coadyuve con la transparencia de dicha gestión.

Soñamos en una urbanización que ha conseguido una adecuada integración entre sus diversas zonas, que ha desarrollado por igual la urbanización, respetando sus especificidades. Una urbanización que entienda y atiende por igual a todas sus zonas

Soñamos en una urbanización con un sistema económico y social con capacidad de emprender retos de larga duración.

Soñamos en una urbanización con directivas que generen confianza, que estén al servicio de los moradores y que sean un orgullo de toda la urbanización. Una urbanización que, en consecuencia, tenga la capacidad para reescribir su historia desde la visión de sus pueblos, de la cual pueda sentirse orgulloso y responsable.

Soñamos en una urbanización con una sociedad que convive sin violencia, pacíficamente y sin armas, en donde las fuerzas del orden estén siempre presentes. Soñamos en un país sin niños y niñas en las calles suplicando por un pan, con ancianas y ancianos integrados activamente a la vida nacional y que gozan de una vejez digna y no solitaria. Soñamos en un país en donde las personas con capacidades especiales están cultural y productivamente integradas en la sociedad. Soñamos en una urbanización cuyas zonas sean amigables para los peatones, los ciclistas, los motociclistas y sobre todo para la infancia y las personas con capacidades especiales. Una urbanización en donde la violencia de todo tipo, sobre todo la de género e intergeneracional, no sea la noticia cotidiana; una urbanización en donde los derechos sexuales de todos sus habitantes sean también derechos humanos. Soñamos en una urbanización en donde el racismo, la xenofobia, así como la homofobia no tengan cabida.

Soñamos en una urbanización con una economía que genera riqueza, pero articulada a procesos redistributivos, incluyentes y solidarios, que a su vez alentarán un desarrollo sostenible y sobre todo humano. Una urbanización donde los procesos económicos confronten al modelo de acumulación de la riqueza en pocas manos, que garanticen un sistema económico sustentado en la equidad, la libertad y la solidaridad.

Soñamos en una urbanización en donde los seres humanos convivamos armónicamente con la Naturaleza, con sus plantas, con sus animales, con sus ríos y sus lagunas, con su mar, con su aire, con sus suelos, y todos aquellos elementos y espíritus que hacen la vida posible y bella.

Soñamos en una urbanización que tenga como motor de desarrollo la educación, la salud y el trabajo. Un país en donde todos sus habitantes puedan expresarse libremente, una urbanización en donde el deporte forme parte activa de la vida de su sociedad, en todas las etapas de la misma: desde la niñez hasta la vejez.

Soñamos en una urbanización alegre, optimista, propositiva. Una urbanización en donde no haya nadie sin futuro. Soñamos una urbanización en donde recuperemos la risa. Una urbanización que trascienda y tenga sentido para todos y todas. Una urbanización solidaria y comprometida con las angustias de sus habitantes dentro y fuera de sus límites.

Para cristalizar este sueño colectivo no partimos de cero. La construcción de una nueva urbanización no implica crear un nuevo régimen de dominación. Es una tarea para ampliar las libertades a partir de cada vez más equidad en todos los órdenes de la vida. Esta no es una tarea de “expertos”. Es materia de discusión y decisión de la sociedad en su conjunto y de personas concretas involucradas en este proceso de cambio. Los moradores no serán sólo los beneficiarios pasivos de este esfuerzo, los moradores serán los portadores activos de su propia emancipación. Por eso invitamos a trabajar por llevar adelante nuestros propios

procesos de organización y diseñar nuestros propios programas de vida con liderazgos colectivos sustentados en la autocrítica, en la toma colectiva de decisiones, en el respeto a otras opiniones y en la humildad. Tenemos capacidad para hacerlo, y para soñar en una urbanización de igualdad y libertad para todos y todas, que empezará a ser viable desde la próxima directiva. Tenemos que comprender que este sueño colectivo sólo será posible con la acción colectiva y unitaria de todos y todas, y debemos tener presente que quienes luchan separados siempre serán derrotados juntos.

II. Las bases programáticas para construir la urbanización que soñamos

2.1 Buen vivir en armonía con todos los copropietarios, la naturaleza y fauna de nuestro entorno, bajo un respeto irrestricto de los derechos humanos

Los que tenemos el espíritu joven y una actitud generosa proponemos una **Fiscalización Ciudadana por parte de los moradores** para hacer los cambios radicales que requiere nuestra urbanización. Con la participación ciudadana, especialmente de los y las jóvenes y sus familias, haremos un gran acuerdo general para construir oportunidades para todas y todos, donde prime el interés común sobre el particular, y donde los moradores tengan garantizados sus derechos a una buena vida, a ser parte activa de la sociedad y de las decisiones que nos afectan, a una sociedad equitativa y solidaria.

Todos y todas somos **La Urbanización de Interés Social Progresiva Bellavista del Sur II Etapa**. Todos y todas estamos empeñados en una nueva forma de hacer administración: alegre, participativa, transparente, esperanzadora. Todas y todos estamos empeñados en construir esa Urbanización nueva que nos merecemos. Este Programa de Transformación 2019-2021 sintetiza un conjunto de ideas y propuestas que hemos recogido a lo largo y ancho de la urbanización, resume los sueños de la mayoría de los moradores, de todas sus zonas.

Este programa lo construimos en plural, con la participación de amplios sectores de moradores, con el apoyo de grupos de profesionales, contando con opiniones de expertos y expertas para cada uno de los temas, planes y proyectos concretos que se han elaborado desde la sociedad civil y sus organizaciones a lo largo de varios años, pero fundamentalmente considerando las opiniones de la gente que se ha integrado en forma creciente y activa en esta construcción colectiva. Hay mucho esfuerzo técnico, pero principalmente sentido común y amor a la urbanización. No proponemos quimeras irrealizables, pero tampoco un maquillaje a un rostro desfigurado, el cual representa el estado de situación actual de la urbanización. Se trata de un Programa de Trabajo viable, transformador, progresista, que busca un CAMBIO RADICAL de las estructuras de poder, de la forma de organizar la urbanización, potenciar las capacidades humanas y las oportunidades de desarrollo para todas y todos.

Este programa de transformación lo vamos a aplicar desde el primer día de la nueva administración con la participación de todos y todas, con acuerdos programáticos de corto, mediano y largo plazo que aseguren la gobernabilidad democrática de la urbanización, en función de las metas de cambio que acordemos.

2.2 ¿Por qué necesitamos un cambio?

En este afán, hemos organizado esta directiva, y por ello presentamos el Programa de Transformación para el período 2019-2021, para tener una nueva urbanización.

Con la ayuda y participación de todos y todas, proponemos una fiscalización ciudadana; un CAMBIO RADICAL del estado de situación actual, en tanto iremos a la raíz de los problemas. Esto significa mucha madurez, compromiso y responsabilidad, sin embargo, estamos dispuestos a asumir esta enorme tarea. Pero juntos, a través de una GRAN MINGA. Una MINGA, que vaya cogida de la mano de la modernidad y de los retos del siglo XXI, pero que se fundamente en el trabajo colectivo, solidario y recíproco para buscar el bienestar de los moradores de la urbanización. Necesitamos tecnología y educación para enfrentar los retos de la globalización e insertarnos inteligentemente. Queremos participar en una globalización donde el capital fluya para beneficio de la colectividad.

Les hablamos a todos quienes tienen el espíritu joven. Éste es un proyecto cargado de optimismo, de esperanza, de alegría, de ansias de cambio, porque esta urbanización necesita una transformación profunda y pacífica, una fiscalización en democracia, una **Fiscalización Ciudadana**.

Este primer programa ha sido elaborado concertada y participativamente por hombres y mujeres, pero esta construcción no se agota aquí, ni se han abordado todos los temas, recién empieza, tenemos mucho más que proponer. Para ello, invitamos a seguir soñando, incansables en su apoyo a los procesos progresistas de nuestra urbanización. Para enfrentar las profundas inequidades de género, así como la discriminación y violencia cotidiana contra la mujer proponemos rupturas y alternativas posibles, gestadas en un diálogo constructivo entre mujeres y hombres en todos los ámbitos de la sociedad, tanto en el espacio público (organizaciones sociales y políticas), como en el privado.

No estamos preparando la victoria de una persona. No estamos preparando la victoria de un grupo. Estamos construyendo la victoria de toda la urbanización. Y ¿para qué? Para recuperar la urbanización y el destino que queremos y que nos ha sido robado por la constructora, los adueñados de nuestros espacios verdes, las mini mafias enquistadas en supuestos emprendedores, los arrogantes empleados de la constructora que vienen como los antiguos virreyes a imponernos ideas obtusas y caducas. No nos engañemos, si no captamos la administración y lo rediseñamos para que atienda las demandas populares, nada cambiará.

Sin embargo, que quede claro: aquí nadie está obsesionado por el poder o por una elección. Queremos cambios profundos y éste es un proceso que no acaba, ni se agota en las elecciones. La lucha comenzó hace mucho tiempo y la construcción de alternativas también, en esa lucha con varios grupos sociales hemos unido esfuerzos para luchar en contra de los procesos impulsados por los intereses mezquinos de la constructora en detrimento de la mayoría de moradores.

Las elecciones de este año 2019 constituyen un primer escalón en este camino y una oportunidad para sepultar a la constructora, para sepultar a los corruptos de siempre, para sepultar a los traidores de la urbanización, para sepultar a los que se creen dueños de la

urbanización. Creemos que las condiciones están dadas para ganar. Somos un pueblo que añora el cambio, que está motivado, que tiene y hace sentir su fuerza y energía. Con estas condiciones: ¡No nos vence nadie!

¡Vamos a luchar todos y todas juntos, para que el 13 de octubre de 2019 sea una fecha histórica para nuestra urbanización, de nacimiento de una nueva urbanización para derrumbar las viejas estructuras, como paso previo a la construcción de una urbanización diferente; no nos engañemos, la urgencia del cambio es histórica y subversiva, ¡pues no nos interesa mantener el actual estado de cosas!

III. Una nueva estrategia de desarrollo

Esta estrategia de carácter alternativo debe recoger la heterogeneidad y la gran diversidad económica, tecnológica, ecológica social y cultural de la urbanización. Y, desde ahí, proponer estrategias y políticas diferenciadas. Desde luego que la estrategia y políticas propuestas al nivel del conjunto deben guardar coherencia y lógica internas.

Una estrategia alternativa debe considerar etapas y plazos bien definidos y los costos y beneficios tangibles e intangibles derivados de ellos. En una sociedad como la de nuestra urbanización: heterogénea y sujeta a presiones de inestabilidad de origen interno y externo, se hace difícil la movilidad y transferencia de factores, así como la transmisión de señales para lograr una asignación de recursos apropiada. Por eso, es necesario definir en forma clara fases de desarrollo y las vías de transición entre ellas. Esto contribuirá a definir los momentos y modos de intervención de la directiva.

Por igual comprendemos la necesidad de robustecer el mercado interno y el aparato productivo doméstico. Aquí es necesario adoptar, entre otras acciones, medidas que propicien la transformación y dinamismo del comercio dentro de la urbanización. Una economía en crecimiento genera excedentes para la acumulación productiva, siempre que se establezcan los mecanismos de distribución adecuados, teniendo como un eje básico la generación de empleo. Una sociedad comprometida potencia todas sus capacidades y encuentra respuestas con mayor fortaleza para enfrentar las adversidades, si conoce sus fortalezas y debilidades.

Lo que se quiere con este esfuerzo es elevar el nivel de vida de los moradores, de impregnar equidad social a todas las acciones de este Plan de Trabajo 2019-2021. Este esfuerzo debe atender principalmente a los moradores más vulnerables. Pero lo que se busca es que la política social sea parte consustancial de la estrategia alternativa y no solo un elemento más. En el fondo lo que se persigue es crear oportunidades para el desarrollo integral humano de la mayoría de la población.

IV. Propuesta de Plan de Trabajo: Tres ejes programáticos para la transformación radical de la urbanización

No pretendemos proponer una receta programática, sino que hacemos una invitación a sumarse a construir las propuestas y soluciones que necesitamos. Lo que sí definimos muy firmemente son nuestros principios ineludibles: por una nueva urbanización, por la defensa de nuestros derechos a tener una buena vida, entendida desde nuestra

heterogeneidad, por la vigencia de prácticas derivadas de la pluriculturalidad y la interculturalidad, por el derecho de todos los moradores a ser parte activa de la urbanización y de las decisiones que nos afectan, por una sociedad equitativa y solidaria, por la honestidad, por una democracia activa que es la única vía que necesitamos, entendido como la democracia sin fin.

Quienes hemos ido construyendo esta **directiva**, desde los distintos rincones de la urbanización, reconocemos que esta propuesta de cambio siempre será perfectible y que está sujeta a la crítica y que espera el aporte de quienes sueñan por transformar la urbanización y están dispuestos a comprometerse con ello. Sabemos que cambios minúsculos y titubeantes no cambiarán la realidad. No nos cansaremos de repetir que no queremos más de lo mismo porque será siempre más de lo peor... Requerimos un cambio radical, una verdadera fiscalización ciudadana, responsable para alcanzar el control democrático de nuestra urbanización. Creemos que esto es posible si todas y todos nos comprometemos, creemos en y luchamos por esta **Fiscalización Ciudadana**.

Nuestro plan de Trabajo, que se está construyendo sobre la base de una gran minga de todos los moradores, se asienta sobre tres líneas de acción para la transformación radical de la urbanización:

- 1) Plan de Seguridad y Emergencia.
- 2) Plan de Salubridad
- 3) Plan de movilidad y sus respectivos proyectos

A partir de estos tres grandes compromisos, y mediante la utilización de técnicas de planificación modernas y de análisis multicriterio en todos los ámbitos, se plantea una breve descripción de los problemas en temas claves como educación, empleo, seguridad y otros; pero principalmente se intenta dar respuesta y solución mediante planes concretos y realizables. Rescatamos todo el proceso anterior de construcción de esta propuesta, la cual ha sido consultada y avalada por grandes sectores de la población, bajo una metodología participativa que ha buscado consensos. Es más, muchas de las cosas que se proponen son producto de esfuerzos y luchas de larga data impulsadas por amplios grupos sociales de nuestra organización. No queremos asumir la autoría de todas estas propuestas, pero si nos declaramos responsables de las mismas. Quienes hemos articulado esta propuesta hemos estado atentos y comprometidos no solo con el resultado concreto de la propuesta del plan que presentamos en este documento y que es perfectible, sino también con el proceso de construcción de las ideas y de consolidación de los esfuerzos y aportes de los distintos moradores. Hemos constatado que nuestros vecinos son muy creativos a la hora de proponer, a diferencia de los mismos generadores y agoreros del desastre que siempre nos quieren tener en la desorganización y clandestinidad que en gran medida son los causantes de esta problemática social en la urbanización.

Para ello proponemos dos líneas de trabajo fundamentales:

a) Reforma política a través de una Asamblea General de Copropietarios

Nuestra propuesta consiste en convocar a una Asamblea General de Copropietarios, con todos los poderes, como una clara estrategia para democratizar a la urbanización. No se trata sólo

de introducir ajustes más o menos importantes en el reglamento interno tanto el de cada bloque como el de gestión común. Está en juego la posibilidad de que la sociedad se apropie en forma articulada de la discusión de los grandes temas generales. Para lograrlo, la sociedad movilizadora tendrá que participar activamente en la elección de los representantes de cada zona.

Llegados a la Presidencia de la Urbanización, convocaremos a una elección general que elegirá representantes de las diferentes zonas de la urbanización según la cantidad de manzanas que contenga dicha zona para generar un consejo de participación el cual tendrá como trabajo en conjunto con la directiva y la administración, el reformar el reglamento interno de la urbanización, fiscalizar tanto el desempeño de la directiva general como el desempeño de la administración de la urbanización y proponer planes o proyectos de sus respectivas zonas.

b) Nuevo modelo de gestión de la Administración.

No proponemos independentismo o separatismo, ni apoyamos aquellas propuestas sustentadas en el egoísmo encaminadas a formar cacicazgos locales. Defendemos la unidad en la diversidad de la urbanización bajo una convivencia intercultural e interregional respetuosa y solidaria, que nos apoye a todos. La sociedad debe conocer y aprobar, a través de un amplio debate, propuestas de autonomía sustentadas en la razón y en la solidaridad.

Se busca que la cohesión social y la participación de los actores sociales zonales posibiliten asegurar la inclusión, concretar las iniciativas y fomentar procesos de transformaciones originales, incluyentes y rentables, revalorando lo propio.

El funcionamiento satisfactorio de una sociedad depende de la confianza mutua y del uso de normas explícitas e implícitas que sean cumplidas por toda la ciudadanía. La corrupción, sin lugar a dudas, constituye un lastre que impide fortalecer la confianza y creer en el otro, tanto en la esfera de lo público como de lo privado. La transparencia y la rendición de cuentas deben alcanzar a los directivos como a los funcionarios del más alto nivel, empezando por el presidente de la directiva. Para ello planteamos lo siguiente:

a) Revocatoria del mandato presidencial. Si el presidente (o cualquier otro funcionario de elección popular) irrespeta los compromisos con las que convocó la voluntad de los moradores para su elección, se le aplicará la revocatoria del mandato presidencial la cual deberá contar con al menos el 75% de los votos en el concejo participativo el cual inmediatamente tendrá que llamar a nuevas elecciones.

b) Combatiremos radicalmente a la corrupción. Los ejes de la acción se afincarán en la transparencia y la participación, así como en la rendición de cuentas. Impulsaremos un proyecto que precautele la transparencia y que determine penas severas para las personas que utilicen fondos e información sensible de la urbanización para enriquecerse.

c) Establecimiento de mecanismos de transparencia en la administración pública. La rendición de cuentas será obligatoria para todo funcionario las cuales deberán de evidenciarse en los informes anuales de gestión que deberán ser presentados en asamblea general de copropietarios tanto de la directiva, la administración y el concejo de participación. Se crearán nuevos mecanismos de control, como veedurías ciudadanas y

contralorías sociales, sobre todo en temas trascendentales, frágiles a la corrupción y cooptación.

d) Creación de un sistema de adquisiciones. Se aplicarán sistemas transparentes de compras, contratación y adjudicación, a través de un sistema de subastas públicas electrónicas, utilizando la tecnología informática y de Internet, y permitiendo su mayor acceso e información a todos los moradores esta plataforma se acompañara de la página web oficial de la urbanización y las redes sociales más utilizadas por los moradores, dicha aplicación para su creación será discutida, planificada y aprobada en el pleno del concejo de participación donde se definirá sus alcances y costos. Así como se publicará la convocatoria a las licitaciones públicas, se difundirán las propuestas recibidas, los resultados de los procesos de licitación, tanto como los resultados del trabajo terminado para que la colectividad pueda actuar como veedora activa durante todo el proceso. Se publicarán también los planes de adquisición con suficiente antelación para que se conviertan en una información efectiva de un mercado interno importante que no ha sido debidamente articulado al desarrollo y que tiene alta potencialidad por parte de nuestros moradores.

Todo esto como antesala de la puesta en marcha de los Planes de **Seguridad y Emergencia, Salubridad y Movilidad** que se adjuntan a este documento como parte integrante los cuales tienen diferentes proyectos internos en cada plan para mejorar su aplicación y desarrollo.

Este es apenas un primer paso...

Repetimos, esta propuesta es perfectible. Todavía tenemos que abordar muchos otros temas, pero creemos que lo expuesto en estas pocas páginas señala con claridad el rumbo del cambio que requiere la urbanización. La tarea es enorme y, precisamente por ello, hay que abrir la puerta a otros moradores que no compartan todas nuestras propuestas, pero sí nuestros sueños. De lo que se trata, desde esta perspectiva, es ponerse a marcar el paso en una misma dirección: la de una urbanización más justa, más equitativa y libre.

Nuestro compromiso con la urbanización, con su gente, con el futuro, nos obliga a acelerar el paso y a presentar propuestas de acción concreta en todos los aspectos relevantes para la vida humana. Con este esfuerzo queremos darle fuerza a la esperanza. El momento que perdamos la esperanza seremos las víctimas perfectas de nuestros perpetuos verdugos. Volvamos a creer, no simplemente en un líder, no sólo en un movimiento, no en una alianza por más necesaria que sea, volvamos a creer en cada uno de nosotros y nosotras. Este pueblo maravilloso de gente buena, merece un mejor destino. La mayor riqueza que tenemos en nuestra urbanización somos nosotros, la gente decidida, la gente unida, el futuro está en nuestras manos. Aquí empezamos a construir la urbanización nueva. Aquí empezamos a construir nuestro futuro.